

# Capítulo 15

Cantar El Himno

---

## CANTAR EL HIMNO



En Julio de 2018, tuve la oportunidad de cantar el Himno de Barranquilla con ocasión de la llegada de la llama olímpica de los Juegos Centroamericanos y del Caribe y me sentí muy honrada por esta invitación.

Todo comenzó una tarde del 18 de junio en la que acompañé a mi mamá a una cita que tenía con una amiga y allí sucedieron muchas cosas increíbles para mi carrera. La primera fue que nos contó que ella estaba organizando algunos detalles de los Juegos Centroamericanos y del Caribe y lo segundo -y que realmente no lo esperaba- fue que me dijo que le gustaría que yo cantara el himno de Barranquilla con la banda de la Armada y me preguntó que, si estaba interesada en hacerlo, y sin pensarlo dos veces le respondí que sí.

Estaba muy emocionada, sin embargo, me angustié rápidamente porque ella me dijo que todo tenía que salir perfecto ya que era una sorpresa para el alcalde de la ciudad y que además iban a estar todas las autoridades representativas del departamento y de la ciudad, como era el gobernador, autoridades eclesiásticas, comandantes del ejército, policía, fuerza aérea y armada, entre

otros. De hecho, recuerdo que nos contó una anécdota de alguien que había cantado en otro acto y todo había salido mal y admito que entré en pánico, pero no quería que lo supiera, y al llegar al carro comencé a llorar del estrés que sentía por esa responsabilidad tan grande, además porque tenía que ensayar con la banda de la armada.

Me acuerdo de que todo eso pasó en la época que estaba llena de inseguridades, mi mente comenzó a crear imágenes más equivocándome, y entré en pánico, hasta el punto de que mi mamá, buscando que no me estresara más, me dijo que todavía estábamos a tiempo para decir que no, pero yo le dije que como se le ocurría que iba a rechazar esa oportunidad.



Continué con lo planeado y al día siguiente llegué muy temprano a la armada a ensayar con la banda y definir el tono con el que me sentía más cómoda con el himno. Cuando terminamos el ensayo, nos sentamos a definir los horarios en los que íbamos a practicar porque ellos no podían todos los días y teníamos menos de dos semanas para hacer todo el montaje. Al mismo tiempo, me acuerdo de que teníamos que conseguir el vestuario para ese día, así que mientras ensayaba, mi mamanager se dedicaba a llamar a distintos diseñadores que me pudieran apoyar con el vestido.



Al final logramos que una casa de alta costura para niñas me diera un vestido especial. Por otro lado, solo alcanzamos a ensayar unas 5 veces, por lo tanto, continué practicando cada día en casa mientras los días pasaban hasta que llegó ese gran día.



La noche anterior al evento hicimos la prueba de sonido a altas horas de la noche y recuerdo que casi no lo puedo hacer porque el sonido no estaba instalado y porque el viento que corría a esa hora en el malecón del río, no era muy bueno para mi voz.

Llegó el gran día y me levante muy temprano para arreglarme. Por un lado, estaba feliz, pero por otro lado tenía mucho miedo de lo que iba a pasar, pero al orar y hacer algunos ejercicios de respiración me calmé un poco.

Llegamos al malecón, lugar donde se llevaría a cabo el evento, y estaba mi familia y amigos apoyándome con camisetas y gorras que mandó a hacer una vecina amiga que decían “Giulianna”, me pusieron tan feliz con ese gesto que les juro que casi que me hacían olvidar el susto que tenía por dentro.

El evento comenzó muy puntual y a mi me temblaban las piernas, las manos, los dientes.... ¡TODO! Me preocupaba que no salieran las cosas bien, pero, aunque tengo que admitir que mientras cantaba estuve calculando mucho lo que estaba haciendo, me disfruté al máximo esta experiencia al lado de unos super músicos y héroes de nuestra patria.

Sueño con que algún día pueda tener el honor de cantar el himno de mi país y que sea una experiencia así de hermosa como la que

viví en esta ocasión, ya que ha sido uno de los momentos más bonitos de mi carrera.



GIULIANNA